

les había que tenían hijos mandoles traer para que se enseñasen la doctrina cristiana en San Francisco y estubieron allá un año quince muchachos que fueron por la fiesta de *Mazcoto* á siete de Junio y amonestoles el cazonci que aprendiesen que no estarian allá mas de un año y desde á apoco hubo capítulo de los Padres de San Francisco en *Guaxacincó* y embieron por Guardian un padre antiguo muy buen Religioso, con otros Padres á la ciudad de Mechuacan, llamado Fray Mindechues, y holgaronse mucho los Yndios. tomose la primera casa en la ciudad de Mechuacan habrá doce años y empezaron á predicar la gente y quitarles sus borracheras y estaban muy duros los yndios, estuvieron por los dejar los Religiosos dos ó tres veces; despues vinieron mas Religiosos dos ó tres veces, de San Francisco y asentaron en *Vcarío*, despues en *Cinapacuaro*, y de allí fueron tomando casas y hízose el fruto que nuestro Señor save, en esta gente, de tan duros como estaban se ablandaron y dejaron sus borracheras y ydolatrías y ceremonias, y bautizaronse todos y cada dia van aprovechando y aprovecharán con el ayuda de nuestro Señor.

DE LO QUE DECIAN LOS YNDIOS LUEGO QUE VINIERON ESPAÑOLES Y RELIGIOSOS Y DE LO QUE TRATABAN ENTRE SI

Luego como vieron los Yndios los españoles, de ver gente tan estraña y ver que no comian sus comidas de ellos y que no se emborrachaban como ellos llamabanlos *Tucupacha* que son Dioses y *teparacha* que son grandes hombres y tambien toman

este vocablo por Dioses y *acacecha* que es gente que trahe gorras y sombreros, y despues andando el tiempo los llamaron cristianos, decian que habian venido del cielo, los vestidos que trahian decian que eran pellejos de hombre como los que ellos se vestian en sus fiestas, á los caballos llamaban venados y otros *tuycen* que eran unos como caballos que ellos hacian en una su fiesta de de *cuingo*, de pan de bledos y que las crines que eran cabellos postizos que les ponian á los caballos; decían al cazonci los Yndios que primero los vieron, que hablaban los caballos, que cuando estaban á caballo los Españoles que les decian los caballos por tal parte habemos de ir, cuando los Españoles tiraban de la rienda decian que el trigo y semillas y vino le habian trahido, que la madre *cueravaperi* se lo habia dado cuando vinieron á la tierra; cuando vinieron los Españoles, cuando vieron los Religiosos con sus coronas y así vestidos pobrementemente y que no querian oro ni plata espantabanse, y como no tenían mugeres decian que eran sacerdotes del Dios que habia venido á la tierra y llamabanlos *curiticha* que eran sus sacerdotes que trahian unas guirnalda de hilo en las cavezas y unas entradas hechas, espantábanse como no se vestian como los otros Españoles y decian dichosos estos que no quieren nada despues unos sacerdotes y hechiceros suyos hicieronles en creyente á la gente que los Religiosos eran muertos y que eran mortajas los habitos que trahian y que de noche dentro de sus casas se deshacian todos y se quedaban hechos huesos y dejaban allí los habitos y que iban allá al Ynfierno, donde tenían sus mugeres y que venian

á la mañana, y esta ironia duroles mucho, hasta que fueron mas entendiendo, decian que no morian los Españoles que eran inmortales tambien aquellos hechiceros hicieronles en creyente que el agua con que se bautizaban que les hechaban encima las cavezas que era sangre y que les endian las cavezas á sus hijos y por eso no los osaban bautizar que decian que se les habian de morir, llamaban á las cruces Santa María, porque no habian oido la doctrina, y tenian las cruces por Dios como los que ellos tenian; cuando les decian que habian de ir al cielo no lo crehian y decian nunca vemos ir ninguno, no crehian nada de lo que les decian los Religiosos, ni se osaban confiar de ellos, decian que todos eran unos los Españoles y ellos pensaban que ellos se habian nacido así los Frailes con los habitos, que no habian sido niños y duroles mucho esto y aun ahora, aún no se lo acaban de creer, que tubieron madres. Cuando decian Misa decian que miraban en el agua que eran hechiceros, no se osaban confiar ni decian verdad en las confesiones pensando que los habian de matar y si se confesaba alguno, estaban todos acechando como se confesaba y mas si era muger, preguntabales despues que les habian dicho ó preguntado aquel Padre y ellos decíanlo todo; á las mugeres de Castilla llamaban *cuchahecha* que son señoras y Diosas; decian que hablaban las cartas que les daban para llebar alguna parte, y por esto no osaban mentir alguna vez; maravillabanse de cada cosa que vehian, como son amigos de novedades; las herraduras de los caballos decian que eran cotaras y zapatos de hierro de los caballos; en Taxcala trageron para los caballos sus

raciones de gallinas como para los Españoles. Lo que les predicaban los Religiosos, espantabanse de oirlo y decian que eran hechiceros que los decian lo que ellos hacian en sus casas ó que alguno se lo venia á decir ó que era lo que ellos les habian confesado.

COMO FUE PRESO EL CAZONCI Y DEL ORO Y PLATA QUE DIO A NUÑO DE GUZMAN; ESTA RELACION ES DE DN. PEDRO, GOBERNADOR.

Despues que vinieron á esta Provincia Españoles estubo el Cazonci algunos años y mandó la ciudad de Mechuacan y todabia tenian reconocimiento los señores de los Pueblos que era su señor y lo servian secretamente. Embió el señor Marques á la ciudad un hombre de bien llamado caycido que tubiese en cargo los yndios de la ciudad y tenia consigo un interprete, buena lengua, Español, segun dicen y por mal tratamiento que hacia á los Yndios, estando el cazonci ausente que estaba en Pazquaro, emborracháronse aquellos principales y tomaron sus arcos y flechas y fueron tras él que huyó y era gran corredor, y alcanzaronle cuatro de ellos y flecharonle y el antes que le flechasen dió de puñaladas á uno de ellos y despues supolo la Justicia y vino á hacer justicia desde Mexico el Bachiller Ortega y aporreó aquellos principales que habian sido en la muerte de aquel mancebo interprete, como vinieron los Religiosos de San Francisco bautizose el cazonci y llamose Don Francisco y dió dos hijos que tenia para que los enseñasen los Religiosos; asimismo los Españoles no trataban

bien los indios y desmandabanse y mataron otro Español en Xicalán, Pueblo de Vruapan, y el Bachiller Ortega hizo muchos de ellos esclavos y despolose casi aquel Pueblo y asimismo murieran mas Españoles en otros Pueblos, decian que lo mandaba el cazonci, el se escartaba y decia que matasen á los Yndios que los habian muerto, que él no los habia mandado matar, por esto y por el servicio que le hacian los Yndios de los Pueblos los Españoles concivieron contra él ira y quejaronse del que mandaba matar los Españoles y que bailaba con los pellejos de los Españoles vestido, que robaba los Pueblos que habia hecho gente de guerra contra los Españoles que el habia embiado á un Pueblo llamado *cuynao* que la tenia allí para matar los Españoles, en este tiempo vino por Presidente desde Panunto, Nuño de Guzman, aquí se contará la relacion que Don Pedro dió, que es ahora Gobernador, de la muerte del cazonci, que se halló en ella y súpolo todo como pasó, y es esta siguiente.

Vino Nuño de Guzman á Mexico por Presidente antes que llegase embió el Marques á Andres de tapia, al cazonci y díjole el Marques me embia y dice que viene otro señor á la tierra, que ha de estar en Mexico y ha de ser Gobernador que se lo haga saver de su venida y que si le pidiere oro ó plata no se lo dé que embie todo su tesoro de oro y plata donde yo estoy, que no se esconda nada ni quede nada, que si se lo pidiere Nuño de Guzman que le diga que ya me lo embió á mí para llebar al Emperador. Pues como viniese Tapia y digese esto al Cazonci, díjole el Cazonci así debe ser la verdad, aun quedó un poco de oro y plata de lo que nos de-

jaron, llebalo para que lo queremos nosotros del Emperador es y trageronle por dos veces oro y plata, en cantidad que llebó al Marques y fuese tapia; llegó Nuño de Guzman á Mexico, en llegando embió por el Cazonci y vino á prenderle Godoy, que es ahora Alguacil mayor en esta ciudad y prendió al Cazonci y á Don Pedro y á otro señor llamado *Tareca de Xenoahto*, Pueblo de Oliber, diciendo que era muy principal y que era pariente del cazonci, y á otros muchos, y llebolos al Pueblo de Amixco, y deciales que no estuviesen tristes que los llamaba el Presidente Nuño de Guzman; dijo el Cazonci, vamos porque habemos de estar tristes, quizá nos quieren decir algo: Díjoles Godoy, no os tardareis allá, mucho se holgará con vuestra vista. Pues llegaron á Mexico y holgose mucho Nuño de Guzman, con el cazonci y con don Pedro, y díjoles seais bien venidos, yo os hice llamar, mañana hablaremos idos á holgar y venios aquí luego por la mañana. Luego por la mañana embió Nuño de Guzman por ellos y fueron delante del y díjoles, como venis desnudos que me traeis? como, no sabeis que soy venido? Digeron ellos, señor no traemos nada porque nos partimos luego, Díjoles Nuño de Guzman, quien de vosotros volberá á Mechuacan, que tengo un negocio grande, como no habeis oido donde se llama Tehuculuacan y otro Pueblo llamado Avatlan, donde hay mugeres solas respondieronle ellos, no lo habemos oido; díjoles Nuño de Guzman, no os lo digeron los viejos vuestros antepasados? digeron ellos no nos digeron nada; díjoles Nuño de Guzman, pues allá habemos de ir aquellas tierras, hace muchos jubones de algodón y muchas

flechas y rodelas y veinte arcos con sus casquillos de cobre é muchos alpargates y cotaras, encomendadlo á uno de vosotros que vaya á entender en ello, dijole el cazonci, este ira que es mi hermano Don Pedro; díjole Nuño de Guzman, quedate tu aquí y esperame é iremos juntos, que tengo de ir á la guerra, embia por el oro que tienes allá en Mechuacan; dijole el cazonci, señor no tengo oro ya lo trajo todo Tapia; dijole Nuño de Guzman, porque se lo distes; Dijole el Cazonci, porque nos lo pidieron como ahora tú. díjoles Nuño de Guzman, porque creistes á tapia; dijole el cazonci; tambien irá Don Pedro y entenderá en buscar si ha quedado algo para traerte; díjole Nuño de Guzman, aquí has de quedar tu entre tanto y un cristiano ha de estar contigo que te guarde, no tengas pena, como no estas aquí en tu casa estando en la mia; díjole el cazonci, mejor seria que fuese á otra parte á posar; díjole Guzman, no quiero que vayas mejor estás aquí en mi casa, si quisieres ir alguna parte paseate por ese terrado, díjole el Cazonci, bien vasta lo que dices. Entonces metiole un Español en un aposento y despidió á Don Pedro y díjole vé hermano allá á nuestra tierra, gran cosa es esta, no lo quiere haber con nosotros mansamente y despacio; busquemos un poco de oro que le demos, pregunta allá quien tiene oro y embialo aquí para que le demos; díjole Don Pedro; señor, donde lo habemos de traer; Díjole el cazonci, allá lo platicareis vosotros, y despidiose del cazonci y díjole, señor, quedate en buena hora, esfuerzate, come que de nosotros es padecer y que nos traten de esta manera. Díjole el cazonci, así será, vete en buena hora, y vino á Mechuacan

y hizo saver lo que pasaba á los principales y empezaron á llorar todos y buscaron oro y plata y llegaron seiscientas rodelas de oro y otras tantas de plata y dabale prisa un interprete de Guzman llamado Pilar al cazonci porque no trahia el oro y díjole cuando lo trahigan, muéstramelo á mí primero y como llevaron todo aquel oro y plata á Mexico, mostraronlo primero al navatlato susodicho, llamado Pilar, y tomose ciertamente sin saberlo Guzman, doscientas rodelas de aquellas, ciento de oro y ciento de plata y díjoles á los principales seais bien venidos yo hablaré por el Cazonci, no tengais miedo, y mostraron el otro oro á Nuño de Guzman y dijo al cazonci porque traeis tan poco, eres muchacho embia por mas y era de noche cuando se lo llebaron y dijo que lo metiesen dentro en su aposento y no dejaban entrar ningun principal donde estaba el Cazonci y estaba allí Abalós solo con él por navatlato y nunca salia fuera el cazonci; y el carcelero Español ó aquella guarda que tenia, pedíale oro al cazonci y decía que la dejaria salir y pagabasele, cada vez que habia de salir le daba dos tazas de oro y otras dos de plata y no le dejaba salir mas que hasta la puerta á hablar con sus principales y despues le hacia entrar dentro, tornó á embiar el cazonci y dijo á los principales; id otra vez á mi hermano Don Pedro y decidle que tengo de hacer, como no soy hombre que me tienen asi; Que traiga mas oro y vinieron los mensageros y hicieronlo saver en Mechuacan, como estaba el cazonci y digeron los principales; que haremos donde lo habemos de haber, busquemoslo por hay y buscaron cuatrocientas rodelas de oro y otras tantas de

plata y llebaronlo á Mexico y mostraronlo al navatlato, Pilar, como les tenia mandado y tomó ciertamente, cien rodelas de oro y ciento de plata y digeronle los principales, señor que haremos, pues que tu tomas todo esto como no hablarías por nosotros y iríamos con nuestro señor el cazonci á una casa fuera de aquí en la Ciudad, dónde nos habemos de ir, dioselo á Nuño de Guzman; díjoles el navatlato, vamos no tengas miedo yo se lo diré y mostraron el otro oro y plata á Guzman y díjole al Cazonci porque traes tan poco, no teneis vergüenza, como no soy yo señor? Díjole el cazonci donde lo habemos de haber, es otra cosa de por hay, ya no lo han traído todo; dijole Guzman, mucho hay, eres tú, señor pequeño, si no me lo traes yo te trataré como mereces que tu eres un bellaco y desuellas los cristianos, pues sabiendo y visto como te he tratado, para que quieres el oro, trahelo todo porque los cristianos todos están enojados contra tí, que dicen que les hurtas de los Pueblos los tributos y les robas los Pueblos y dicen que te mate por pena que les das, yo no los creo, porque no me crees esto que digo, quieres morir? Díjole el cazonci, placeme de morir; dijo Guzman, bien está, metedle allá dentro que quiere morir y no salga fuera; por ventura rieste de lo que te digo ¿porqué no te he maltratado? y metieronle dentro de un aposento, donde él estaba y empezó á llorar y dijo, que haremos id otra vez á Don Pedro mí hermano, que pida el oro que está en *Vruapa*, lo que ofreció á los Dioses mí Abuelo y lo que esta en *Zacapu* y lo del Pueblo de *Naranjan* y lo de *cumachen* y lo que está en *Vanique*, porque aquello es mio y no se lo tomo de los

caciques, quizá los caciques de los pueblos no mirarán la miseria en que estoy y no lo darán sabiendo, lo que dicen que robo los Pueblos de los Españoles, que se han quejado á Guzman y llegaron los mensageros á Mechuacan y fueron por los Pueblos susodichos y hicieron saver á los caciques, lo que decia el Cazonci y digeron los caciques, porque no lo habemos de dar de verdad, que suyo es lo que está aquí, y trageronlo todo á Mechuacan, doscientas rodelas de oro y doscientas de plata y lunetas de oro y oregeras y braceletes y llebaronlo á Mexico y el navatlato Pilar tomó secretamente sin que lo viesen Guzman, como solia, cien joyas de aquellas entre braceletes de oro y lunetas y oregeras y llebaron lo otro á Guzman, y como lo vió Guzman arrojolo en el suelo, y diole con el pie y era de noche cuando se lo llebaron y estuvo el cazonci en Mexico, preso nueve lunas, cada luna es veinte dias.

COMO VINO NUÑO DE GUZMAN A CONQUISTAR A XALIXCO Y HIZO QUEMAR EL CAZONCI.

Pues vinieron mensageros, como Nuño de Guzman, venia á la conquista de Xalixco, con la gente de guerra y antes que se partiese, vieron los iudios en el cielo una gran cometa y llegó á Mechuacan con toda su gente; ya estaban hechos los jubones de algodón que mandó hacer cuatrocientos de ellos y cuatrocientos arcos y doscientas flechas de casquillos de metal, hechos y mucho numero de las otras de cobre y tenían recogidas cuatro mil cargas de maiz y infinidad de gallinas, y salieronle á